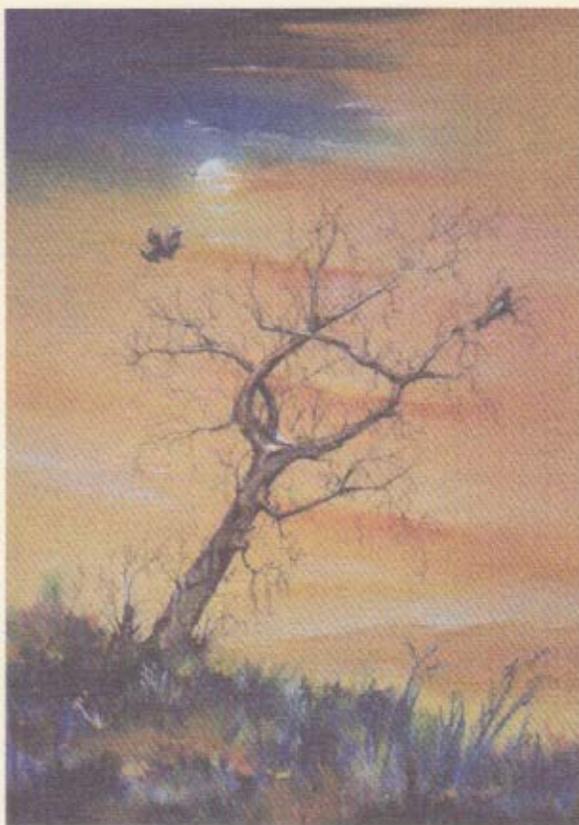


MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

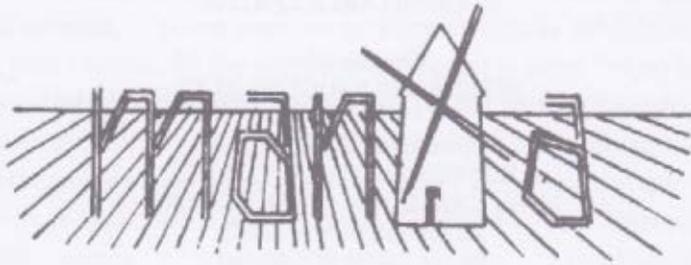


GRUPO LITERARIO «GUADIANA»
CIUDAD REAL

NÚM. LVI
2ª ÉPOCA

VERANO - OTOÑO 2017

ESPAÑA



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

MANXA

Revista de creación literaria fundada en 1975

NÚMERO LVI – SEGUNDA ÉPOCA
VERANO – OTOÑO – 2017*Edita:*GRUPO LITERARIO GUADIANA
C/ Los Infantes, 28
13003 CIUDAD REAL*Patrocina:*

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CIUDAD REAL

Director:

EUGENIO ARCE LÉRIDA

Coordinador:

ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

*Consejo de Redacción:*JERÓNIMO ANAYA FLORES
MARI CARMEN MATUTE RODERO
JUANA PINÉS MAESO
ELISABETH PORRERO
SANTIAGO ROMERO DE ÁVILA*Imprime:*IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
Ciudad Real
D. L. CR – 208 – 1975
ISSN: 1885-0111

MANXA considerará todos los trabajos que le sean remitidos para su publicación y cumplan los requisitos que se reseñan a continuación; pero no mantendrá correspondencia con sus autores ni se comprometerá a su devolución.

Los trabajos se enviarán a revistamanxa@hotmail.com y tendrán una extensión máxima de 30 versos o 2 folios para prosa, escritos en letra Times New Roman 12 p., a un espacio. Las ideas expresadas son responsabilidad de sus autores.

En las páginas de MANXA se procurará acusar recibo de los libros y revistas que se reciban.

Los poemas, relatos, reseñas e ilustraciones publicados en la revista podrán ser utilizados libremente por MANXA, siempre citando a sus autores.

Para consultar la revista en formato electrónico puede hacerse a través de la dirección:
www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm.

También pueden verse noticias, publicaciones y datos de interés del y sobre el Grupo en su blog: <http://grupoliterarioguadiana.blogspot.com.es>

PARCELA DE PAPEL

Cuando un familiar o un amigo nos deja, solo nos queda vivir con su recuerdo, los momentos compartidos, sus palabras, su mirada, su sonrisa, su conformidad y su desconsuelo. Pero, si además es escritor y poeta, nos deja mucho más, nos deja su obra y, en ella, su alma; su sentir a lo largo de su vida. Por tanto podemos decir que el escritor, el poeta siempre está vivo. Nicolás del Hierro se marchó, emprendió otro camino. Él fue una promesa hecha al cielo, “él no labraría la tierra”, pero él se labró a sí mismo. Preparó su propia tierra y cuando en él cayó la semilla de la poesía, en aquellos versos escuchados a través de su inocencia, ésta germinó. Arraigados en su corazón, cuidó, regó y alimentó para que dieran fruto. Toda una vida trabajando en una tierra sin tierra, en una parcela de papel donde hacía surcos y con su pluma, repleta de sentimientos, fue sembrando las palabras y en ellas, implícito, su pensamiento y su experiencia de vida. Vivió abrazado a sus raíces fijas en una tierra pobre y, a la vez, rica en recuerdos de infancia y juventud que argumentaron su destino. Vio la vida desde *el oscuro mundo de una nuez con dolor de ausencia*. Con el tiempo, la vida pasa a través de *una ventana abierta* para terminar con *nota quiero ser de cuanto sueño*. Una vida plena en sus días y en sus noches, dedicado a su familia, sensibilizado con los problemas de la sociedad y preocupado por la libertad y el destino del hombre. Luchó con la única arma que tenía, su palabra. Esto coincide con lo que Jerry Loose dice: “La poesía es como la horticultura: se cavan agujeros y depositan semillas; algunas veces florecen, otras veces no hay cosecha. Lo realmente importante es que el poema, igual que la fruta, alimente”.

Al final de su gélido invierno quiso volver a su tierra natal y hacer una siembra temprana. Sembrar de versos una inocente parcela preparada para él. Sonriente y muy sensible fue poniendo su palabra y sus versos en cada uno de aquellos corazones que con ojos ávidos y atenta mirada, en silencio, le escuchaban. Allí dejó su sementera.

Como buen agricultor vivió siempre mirando al cielo, pedía agua, *si lloviera / si lloviera / ... / ¡Si lloviera podríamos sembrar algo de amor!*

GRUPO LITERARIO GUADIANA

POESÍA



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

GONDOLERO DEL ALBA

Me he sentado contigo a la orilla del río
de esta vida que late a contraola
por las barcas varadas del recuerdo.
He escuchado tu voz como un relámpago,
tus versos como acebos incendiados
y el rosal de tu voz me ha estremecido
como hoja en el árbol, y a la espera
de que el viento la lleve a alguna parte
del periplo de vida que le falta.

Después me has desnudado la palabra
como orquídea de luz en carne viva
y he sentido la voz entre tus labios
de manzana sedienta. Vino el alba
a dejarme temprano tus poemas
y una canción de pétalos abiertos
me acercó hasta las dárseñas de tu voz incendiada.

Esponjaba tu verbo la tierra macilenta
como una lluvia de claveles rojos
y en el envés del corazón ausente
la luna recitó los pentagramas
de tu sangre marchita en soledades.

Llegó por fin la aurora tras la noche,
gondolero del alba, a otras orillas,
y presentí una nana de cebolla
alrededor del frío del invierno.

Y te sentí de pronto corazón hecho trébol
de cuatro dulces labios,
catedral sin campanas, colmenero del alma,
compañero ideal, viento sin alas
libando entre el aroma de tus lirios
para la ceremonia del encuentro.

Luis García Pérez

A mis maestros y compañeros del Grupo Literario Guadiana

II

Es mucho lo que os debo y lo que os quiero.
Compañeros de letras, daros quiero
un trocito de mí en este poema,
porque el poeta debe ser poema...
y porque ha de vivir también escrito,
porque la pluma surca el infinito
campo de la belleza, que es eterno...
y la amistad es lumbre en pleno invierno.
Aprendamos los unos de los otros,
no le pongamos límite ni cupo
a la belleza, extraña y cotidiana...
Gracias, por acogerme entre vosotros,
por ser uno conmigo en este grupo
de palabras y versos que es Guadiana.

David Gómez

QUÉ POCO IMPORTA

Tras esta conjunción interastral
en nuevos universos de polvo constelado
donde aún no hay palabras que su eco reverberen,
qué poco importa ahora
la tristeza lloviendo sobre el día
por espacios abiertos y olvidados
de entornos procelosos que a los nombres bordean.
Qué poco importa, digo,
el canto del jilguero en la enramada
cuando abre la cancela del silencio
su aurora de inocencia.
O las voces desnudas, ya palabras sin eco,
de los niños del hambre,
de los niños con ojos como platos
y mirada de piedra.
Qué poco importa, digo,
si las hojas del árbol se mueren sin dar fruto
y las hachas derriban su enramada
otrora alzada en cálices de sombra.
Qué poco importa, digo,
si a este lado del claro en que habitamos,
los hombres, no exentos de fetiches milenarios
y caducos presagios,
en la duda del miedo languidecen
gravitando en un cosmos cuyos astros,
por ahora,
no parecen mostrarse muy propicios.

Francisco Jiménez Carretero
(Del libro *Espacio interior*)

ORCHARD STREET QUINCE AÑOS DESPUÉS

*(Una calle de Nueva York y la reflexión del poeta
sobre el holocausto nazi y la caída de las torres gemelas)*

En Orchard street no quedan crematorios.
Tal vez nunca los hubo, pero evito respirar
el humo negro e invisible
que envuelve los cristales.
Febrero es un buen mes para el recuerdo.
¿Auschwitz tal vez...?
Nadie ha visto un campo de exterminio
en las entrañas de China Town
ni a un nazi cargando su revólver
en un velador de la pequeña Italia.
No, no hay cámaras de gas en Manhattan
aunque sí dos sombras que aún se yerguen
sobre la herida fresca de Battery park.
Dos gemelas que inventaron la libertad
y una lágrima triste en todos los septiembres.

Antonio León García

A BLANCA, QUE QUISO SER SIEMPRE NIÑA

(Con medio verso de Manuel Alcántara)

*Yo también quiero las rosas rosas
y las lilas lilas.*

Blanca es la nieve y se derrite. Quiero
que nos espere el tiempo del camino
para beber después del mismo vino,
pero nada es seguro y duradero.

Tu belleza se irá por el sendero
que bendice la alondra con su trino;
y en estos campos, que hoy son de platino,
se olvidará el amor de ser romero.

Tu talle es hoy como una rosa rosa,
tienes de lila lila la cintura
y tu cuerpo es el junco de un venero.

Mañana llegará, cual si tal cosa,
haciendo un hueco el viento en tu estatura,
pues cada vez serás más agujero.

Francisco Mena Cantero

Si la luz te faltase

déjame ser candela
y a mis manos ser lámpara
de amor inextinguible.

Deja que se haga párpado mi piel
para cubrir tus ojos
y del agua o el frío protegerlos.

Será mi voz retina
que te entregue colores,
aquellos que tus conos
te estuvieran negando.

Permite que mis lágrimas
tus glándulas habiten
para que no se mueran
de sequedad tus ojos.

Deja que mis palabras sean iris,
cristalino que enfoque
la vida para dártela
pupila que regule
la luz que necesitas
o corrientes nerviosas
que a tu cerebro lleven
impulsos hechos, solo, de belleza.

Elisabeth Porrero

¡CÓMO TE AMO!

Cuando entiendas que no todo está perdido,
cuando veas que los ríos se arborecen en tu plañido
y la luna nace en los ángulos de tu opacidad,
cuando comprendas que un pájaro no es azul
hasta que no vuela en tu hilaridad,
que los mares se ondulan en el arpegio de tu sinfonía
y la nada sucumbe a tu ubicuidad,
cuando lo entiendas,
comprenderás la excelsitud de mi idolatría
y la porfía en la perduración de nuestra inherencia.

María José Redondo Sánchez-Migallón

AQUELLA ALONDRA QUE ANIDÓ EN SU PELO

(Para Manolo Cortijo, por la pérdida de Luli, a la que tanto hemos querido)

¡Qué cardenchal traidor!, ¡cuánto arañazo
sobre la dalia tersa de tu frente!
la muerte llega silenciosamente
con su brutal y aspérrimo zarpazo.

Pero tú arrecias férvido aletazo
al corazón magnánimo y valiente;
todo tu amor –cual pájaro impaciente–
reclama a Luli interminable abrazo.

Recuérdala –ababol de terciopelo–,
recuérdala –estandarte de firmeza–,
y cuando llegue a hurgarte el desconsuelo

que te apacigüe el llanto y la fiereza
aquella alondra que anidó en su pelo
su virginal pasión y su pureza.

Santiago Romero de Ávila

ENTREACTO

Revuelta cama. Luz en los costados
del ventanal de junio. Las estrechas
paredes del pudor. Y entre sus brechas
nuestros cuerpos, desnudos y cansados.

El desenfreno nos dejó tronchados,
cada cual en su esquina. Tú me acechas
anhelando otra vez prender las mechas
de los besos que estallan enredados.

Una caricia que me roza o gira
te basta a ti iniciar... La primavera
en mí renace con turgente flora.

La llama del placer se torna pira
y mientras, tardo, te respondo: "espera",
tu voz me incita con el dulce: "ahora...".

Rafael Simarro Sánchez

EL ROSTRO DE LA VENUS DE BOTTICELLI

Vaso pleno, cadencia inmaculada
de dulzura velada e inconsciente,
nebulosa de pétalo, caliente
de seno, alma en su esencia iluminada.
Lejanía de sueño en la mirada
al filo contenido de un rompiente;
instantánea fugaz, inconsistente,
recogiendo su limbo y su alborada.
Inocencia bendita que inaugura
el aliento de abril como la rosa,
y extasiada de luz en él reposa.
Infinita pureza, luz de albura,
que en su mágica copa se reclina
y que irrumpe a la vida y la ilumina.

Isabel Villalta Villalta

NARRATIVA



EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

Siempre llega un momento que marca un antes y un después en nuestras vidas. Pero, ¿y si ese momento llega demasiado pronto? ¿O demasiado tarde? ¿Realmente continúa siendo tan crucial, tan singular? ¿De verdad nos damos cuenta del cambio que ha generado en nuestro camino?

El mío llegó con una pregunta infantil, sin maldad, con la curiosidad como dueña y señora de cada una de las palabras pronunciadas. Simple y llana curiosidad. Cuando aquella mirada tierna e inocente se cruzó con mis ojos y me preguntó cuándo llega el amor, yo le contesté de la forma más estúpida posible, con la prepotencia de quien espera zanjar un tema incómodo y del cual no apetece hablar: “El amor llega cuando estás enamorado”.

Lejos de que mi fin egoísta llegara a buen puerto, aquella mirada se extrañó de nuevo, más que antes si cabe, y sus ojos azules, más curiosos aún, volvieron a centrarse en mi rostro pasivo y ácido. “¿Y cuándo se está enamorado?”.

¿Y qué contestas tú, con más edad, más experiencia y más madurez, a una pregunta tan infantil, directa y mortal? Probablemente, eso dependerá de cada persona. Hay quien pensará automáticamente en alguien capaz de representar todo para él, alguien sin cuya existencia el mundo entraría en un caos y un bucle temporal del cual no podría escapar, sin cuya existencia las normas se volverían estúpidas pautas que alguien que se creía moralmente superior decidió dictar. Otros, los más poéticos, recurrirán al famoso soneto de Lope de Vega y, con la voz segura que proporciona la erudición, lo recitarán o lo resumirán, ensalzando palabras como contradicción o lucha sin victoria. Por su parte, los más pesimistas decidirán seguir el camino de lo exterior, obviando el sentimiento, decantándose por la estupidez que domina al ser humano cuando se cree capaz de todo y nada a la vez.

No sé cómo hubiera reaccionado aquella mirada azulada a cada una de estas respuestas, porque ninguna se la di yo. Solo puedo decir que mi gesto prepotente se vio desbordado de repente. Un suspiro creció en el fondo de mi piel y exhaló en un silencio sonoro demasiado obvio como para sorprender. Y pensé, pensé, pensé. A una velocidad que la luz envidiaría, con una potencia que solo los recuerdos pueden entender, con una calidez que erizaría la piel del hombre más duro del mundo. Y vi puertas que se abren, vi ventanas que se cierran. Vi galeotes

que eran inocentes, o inocentes que eran galeotes. Vi nombres olvidados en la bruma del pasado, leí sentimientos desbordados en medio de un mar embravecido que, con un simple beso, se calmaba. Y mi laberinto se ensanchó hasta llegar a una sonrisa tierna y sincera, coloreada con un gesto juguetón y decisivo. Recordé viejos sueños olvidados y enmohecidos, ocultos en el baúl más recóndito de la inocencia infantil, cerrado con dos candados: mis decisiones y mi camino. Y ya no hubo besos, ni caricias, ni miradas pasionales, como nunca las había habido. Solo una risa, cómica y preciosa al mismo tiempo, capaz de abrir el cielo en un día nublado o nublar un alma en una vida soleada.

—No lo sé —le contesté por fin.

Y la mirada de ojos azules, ¡oh, sorpresa!, no se apartó de mí.

—¿Es que no has estado enamorado?

—No lo sé —mentí.

Y, por última vez en aquella noche calurosa de agosto, mi oscuridad se disipó, la tormenta cesó, la torre resistió el envite, la mar, la única patria del ser humano ante la curiosidad infantil, como alguien dijo alguna vez, se calmó. Y ya solo quedó la sombra perdida de un suspiro muerto que nunca debió escaparse del baúl. Y sin embargo, se había abierto ya, después de tantos años. Fuimos incapaces de cerrarlo hasta el último momento. Nuestra Caja de Pandora se quedó vacía. ¿Y qué quedo dentro? Esta vez, no la esperanza. Tan solo el alba.

Andrés Castellanos Gallego



EL TREN DE LAS TRES

Entre la espesa niebla, surgió desprendiendo vapor el tren de las tres; llegaba como era costumbre con retraso. El reloj marcaba las tres y veinte. El silbido de la locomotora se oía por la ciudad. En el departamento 4 del coche 5, Susana recogía su bolso y una pequeña maleta-fuelle de cuero. Dobló el ejemplar del *Diario Madrid* del día anterior y lo guardó con mucho cuidado en el bolso.

En el 10 de la calle Granada, la luz amarillenta de una ventana permanecía encendida. Dos personas hablaban entre el humo de los cigarrros; fumaban con nerviosismo. El de más edad señalaba con el dedo al otro con firmeza, cara roja sanguínea, dos vasos y una botella de whisky vacíos; la ira se le veía en los ojos. Decía el mayor en voz baja, contenida, con expresión canina en la boca: –Te dije Michi que acabaras este asunto la semana siguiente a la muerte del Dámaso. Se te escapó la zorra y llevas dos años sin dar con ella, además de darte un paseíto por Portugal gastándote el dinero que no era tuyo y, por si fuera poco, ahora sale en el *Diario Madrid* que al Pedro se lo han encontrado muerto de la misma forma y manera que Dámaso. ¿Quién crees que ha sido? ¡Venga, dime! –¿Pues no sé, no sé –¿No sabes, gilipollas? ¡Pues quién coño va a ser! ¡La Susana! ¡O alguien que la ha protegido y que la está protegiendo! La niña está muy buena, pero tiene agallas y coraje para hacer eso y más, así que ya estás buscándola y la despachas. ¡A mí no me toca los huevos nadie y menos una zorra como la Susana! – Bueno, salgo a buscarla. Preguntaré otra vez a los chicos de Madrid si saben algo. O si sigue en Portugal. – Mira, mira, haz lo que tengas que hacer, pero tráeme un trozo de su puto pellejo y la noticia de que la has despachado; pero no vuelvas sin eso o te despacho a ti. ¿Me has entendido? – Si Juan, lo he entendido, joder.

En el *Diario Madrid* del miércoles, entre los sucesos, se leía: “Un muerto en los aseos de un bar de Ciudad Real”. En el texto aclaraba: con cuatro puñaladas, tres en el abdomen y una en el corazón, muere un hombre asesinado en los aseos del Bar Ideal. Al parecer, la policía encontró un cuchillo en el suelo. Los forenses afirman que el fallecido no debió ser asesinado con el cuchillo encontrado pues estaba limpio y su hoja no corresponde con las heridas recibidas. La Policía especula que pudiera ser un ajuste de cuentas entre delincuentes enfrentados. El fallecido, empleado de un Empresario, dedicado al proxenetismo y al estraperlo, y el fallecido con antecedentes penales por robo y lesiones. Se busca a un hombre con experiencia en disección o carnicero, por los cortes de las puñaladas que muestran cierta pericia de anatomía humana o animal.

En un hotel, Susana subía en el ascensor a la planta primera. Corrió la cortina de la ventana, miró a un lado y otro de la calle, la vio desierta, salvo el carrillo de un

conocido lechero para el reparto de la mañana. Se lavó en el cuarto de baño, puso una silla apoyada contra la puerta con un vaso vacío en el borde del asiento, y se acostó. En pocos minutos estaba durmiendo.

Juan fue como siempre de mañana a comprar tabaco de hebra al estanco de la Plaza, en los soportales se le cruzó una mujer joven con un sombrero con gasa negra que ocultaba su rostro. Le rozó levemente la mano izquierda que braceaba. Tres pasos más adelante caía al suelo retorciéndose; luego quedó quieto, muerto.

Esa mañana Susana llamó desde la cabina a un teléfono que tenía apuntado en un papel arrugado: – ¿Está Julia? – Está en la cocina. ¿Quién la llama? Soy una amiga. – Espere, le aviso. – ¿Quién es? – Hola Julia, soy Susi, estoy en Ciudad Real. – ¡Pero muchacha! ¿Estás loca? ¡Te están buscando desde que te fuiste! Y no para hablar contigo. El Juan ha mandado al Michi para que te despache; se lo dijo a la Loren esta mañana. ¡Vete deprisa chica, por Dios! ¡Vete ya, rápido! – No Julia, no; estoy muy cansada de huir. No me asustan estos chulos de mierda. Voy a dar fin a toda esta mierda. Dime: ¿Dónde puedo ver al Michi esta noche? ¿Va a tomarse el pelotazo a la cantina de la estación como hacía? ¿Aún espera que llegue su novia asturiana? – Sí, creo que sí, lo sigue haciendo. Por favor chica no te metas en líos con ellos, son capaces de matarte. – No te preocupes. Puedo defenderme solita. Hasta luego bonita, cuídate mucho. Besos. – Besos, Susi.

La madrugada del jueves, cargada estaba de silencios apenas rotos con los silbidos del tren que se acercaba: el tren Correo, como siempre, atrasado. Los oscuros adoquines de basalto en la calle Ciruela brillaban con el relente; subían los viajeros ajenos a los pasos de unos tacones en la calle del Horno; otras pisadas se acercaban por la Plaza de Hospicio. Un hombre con sombrero calado hacia delante cruzó desde la acera del Convento de las Siervas hasta la acera de enfrente. La mujer de los tacones se acercaba despacio, con pisadas lentas, cruzando los pies como si desfilara por una pasarela y le llamó a media voz: ¡Michi! Él, levantó la cabeza y la reconoció. Se acercó despacio con la mano en uno de sus bolsillos. Ella fue hacia él lejos de la única lámpara de porcelana con escasa luz. – Me alegro verte Susi, ¿te va muy bien? – Sí claro. – dijo con seguridad. ¡Pues ahora te va a ir mejor! – Sacó una navaja: no le dio tiempo a abrirla. Cuando quiso hacerlo, sintió un escozor caliente en la tripa y las fuerzas le abandonaban. Otro escozor frío sintió en el pecho y cayó al empedrado como un saco de patatas.

Sonó el silbato: el tren llegaba; pararía diez minutos. Se oyó la campana del Convento. En el apartamento 2 del coche 3, Susana cogía la novela *El Halcón Maltés* de Dashiell Hammett.

Dos días después, leía Susana en el ABC, junto al quiosco de la Plaza del Rosío en Lisboa: dos muertos en Ciudad Real: uno envenenado en la plaza con un ungüento de Rana Dorada, y otro de dos puñaladas en la calle del Horno. Se cree que tienen algo que ver con el ajuste de cuentas de un grupo de maleantes.

Nunca pensó Susi que matar tantos cerdos en la granja de su padre le ayudaría a salvar el pellejo. Lo del veneno, se lo dio su amiga brasileña, la Jennifer Cunha.

Ramón Gallego Gil

NO ES MÁS QUE UN NIÑO

"Y el silencio se llena de tus pasos de antaño..."

Vicente Huidobro

Abdul empuja la chapa de hierro que le ha servido de refugio. Parece un hurón emergiendo de la boca de su madriguera, los brazos y el pecho cubiertos de tierra, el pelo empastado en tonos grises, los ojos sumidos, arrumbados en lo hondo de su rostro, como tizones encendidos en un lecho de cenizas, sus labios temblorosos, su cuerpo impulsado por unas piernas crispadas que aún se entierran entre los cascotes. La artillería calla ahora. No hay estruendos. Los rotores de los helicópteros laten en la lejanía. Los tanques han cesado en su afán homicida. El crepitar de sus motores se aleja, quizá para emboscarse en los arrabales, da igual, parece que todo está en calma. Un rumor de viento helado acaricia las ruinas de la ciudad. Decenas, centenares de pupilas medrosas otean un horizonte de devastación, sin atreverse siquiera a levantarse, sin ser capaces de reprimir el dolor por la pérdida de sus hogares, por tantas esperanzas castradas. Lloran por los que ahora ya no están a su lado, sin apenas ser capaces de comprender que la muerte se los ha arrebatado para siempre. Ellos sólo querían continuar con sus vidas, tranquilos, el tiempo demorado por entre los afanes cotidianos, sin sobresaltos, el mercado, el taller, el huerto, tomar un té al atardecer, al amparo de una tertulia con los parientes, con los amigos, si acaso acompañar al abuelo al dispensario... Todo como ayer, como antes de ayer, no pedían nada más.

Solo el silencio. Abdul se pone en pie, se sacude la tierra de la camiseta, de los pantalones y levanta la mirada hacia el cobalto de un cielo embebido en la luz del sol, la mano izquierda sobre la frente para hacerse sombra. Sus labios dejan de temblar, parece que sonríen, sí, Abdul no es más que un niño, sólo tiene siete años y quizá piense que todo ha terminado, que mañana todo será como ayer, como antes de ayer; que mañana podrá jugar un partido de fútbol con los amigos tras finalizar las clases del colegio.

Una luz blanca destella en la azotea del edificio, el estruendo del disparo, un murmullo sibilante, como el susurro de una serpiente hambrienta, Abdul cae al suelo, el francotirador sonríe mientras araña con el filo de un cuchillo el metal de su fusil, engrosando su macabro rímero de muescas. Sólo el silencio. Un enemigo abatido más.

José Agustín Blanco Redondo

*Primer Premio de relato en el XVII Certamen Literario
Castillo de Cortegana, Cortegana (Huelva), julio 2013.*

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

**QUIEN DICE SOMBRA, Federico Gallego Ripoll,
Valladolid, 2017.**

Quien dice sombra es el último poemario del poeta manzanareño Federico Gallego Ripoll. Este libro, merecedor del premio "Úrueña-Villa del Libro", patrocinado por la Excm. Diputación de Valladolid, es el decimonoveno libro de poesía que Federico eleva a la categoría de gran hito de la poesía contemporánea.

Este poeta reside en Palma de Mallorca desde 1995. Antes había vivido en Madrid y Barcelona. En esta última ciudad, donde estudió teología, fundó (junto a los poetas Jordi Villaronga, Concha García y Eduard Sanahuja) el "Aula de poesía de Barcelona". También participó, junto a otros poetas, en la edición de los cuadernos de poesía "Bauma" entre 1993 y 1996; por lo tanto, la trayectoria poética de Federico viene de lejos.

De los diecinueve libros de poesía publicados, más de la mitad lo han sido gracias a prestigiosos premios literarios, como el "Barcarola", de Albacete, por su libro *Ciudad con puerto*; el de la Feria del Libro de Madrid, por *La sal*; el "San Juan de la Cruz", por *La torre incierta*; el premio "Kutxa", de San Sebastián por *Cantos prófugos* o el premio "Emilio Alarcos Llorach" por el libro *Los poetas invisibles*. Ha aparecido en varias antologías; la última titulada: *Cardinales, ocho poetas*, realizada por otro conocido poeta manchego (Fernancaballero) José Luis Morales y editada por Huerga y Fierro en este mismo año de 2017.

Centrándonos en el libro *Quien dice sombra*, que está dividido en tres partes: "Mal de aurora", "Sobre papel quebrado" y "Nosotros soy", mi humilde opinión es que este libro es un paso más, un avance en la trayectoria poética de Federico. Sigue cantando los grandes temas forman la savia de la poesía: la palabra, el cuerpo, el amor y sus ausencias, la conciencia de nuestra finitud y, sobre todo, la constatación de la vida.

Adaptándome a este índice poético hecho a vuelapluma destacaré, para que el lector se haga una idea, de "la palabra" los versos siguientes: "Las palabras construyen un castillo de naipes / que es toda mi verdad", (poema: "Heraldos"), o "No conviene volver a los poemas / Quien regresa tiene poco que ver con quien partió", (poema: "Lor"). Referente a la temática del cuerpo, destacaría: "Ven, toca mi cuerpo / ese dolor morado / que en tus dedos / tiembla como la piel ante la daga", (poema: "Noli me tangere"). Del amor y sus ausencias, resaltamos: "Alguien habrá de ocuparse / de doblar las camisas de los que no volvieron / en devolver los libros boquiabiertos a los estantes", (poema: "Deshabitanza"). De lo que yo he dado en llamar "conciencia de nuestra infinitud", destaco: "Hay sonidos que no descansan nunca / de noche oigo en mi cuerpo la carcoma", (poema: "Vigilia") y de lo que más hay en el libro: "constatación de la vida", destacaré varios fragmentos de otros tantos poemas: "Es todo sencillo / El mundo está al alcance de la mano / Sólo existe lo que puedes tocar, oler, gustar, oír... / (aunque también camines al borde de la espada, / el plomo o la cicuta), poema: "Frágil". "Es el momento, madre, / tú y yo hemos llegado al puente donde la luz se aplaca", (poema: "Estrenamos domingo"). De los tres apartados de este libro, a mí el que más me llega es el tercero: "Nosotros soy", me parece el más personal (aunque todos lo sean), el más implicado en su vida. Ciertamente que los otros dos apartados tienen la misma tensión poética que el tercero, pero creo que participan del hecho poético como algo más abstracto, más elucubradora, sin desmerecer para nada en calidad con respecto a los últimos poemas. Como dice Federico: "Hablarán mi lenguaje, me harán palabra suya".

Eugenio Arce Lérica

**PÁGINA PERDIDA, Francisco Mena Cantero, Colección
ÁNGARO de Poesía. Sevilla, 2017.**

Desde que te conozco, y hace ya muchos años, siempre mantengo sobre mis mesas algunos libros tuyos, porque hay una serie de poetas de los que no me acostumbro a establecer ni la mínima distancia que supone el mantener sus libros en el anaquel correspondiente, dentro de la amplia área de poesía de mi doméstica biblioteca, en la vecindad de los poetas con quien comparte la inicial del apellido. Tú eres uno de ellos. Siempre hay varios libros tuyos al alcance de mi mano. Escrito en tierra, *Volver a Ciudad Real*, *En el viento tampoco*, eran tres de estos libros en los que de vez en cuando recalaba para respirar el aire puro de un gusto por la vida sencillamente trascendente, informada desde dentro como se informan los frutos o el gesto de las aves cuando alzan el vuelo. No precisa el mundo de muchas razones para ser explicado, y tú bien lo sabes y, además, bien las conoces todas, como se evidencia libro tras libro, tu poesía es una sucesión de paseos por el centro de la vida y por sus afueras, siempre al mismo ritmo, con la misma mirada descansada sobre un horizonte amable que soslaya la dureza de las tantas cosas ingratas como hemos de asumir y superar para seguir sintiéndonos en armonía con el entorno.

Y ahora me llega tu *Página perdida* para aumentar mi pequeño parnaso de hermosos lugares sobre los que reposar las manos y la intención cuando el ruido de la calle y de las malas personas convierte en eso, en ruido, la música de la vida. Y yo me recluyo en mi pequeño *sanctasanctorum* y busco esta hora amable en que la tarde comienza a decaer para sentarme a estar contigo un rato, con tus versos.

Yo creo, Paco, que las cosas importantes son así de sencillas. Y tu poesía es importante, por cómo te has venido expresando toda la vida y por cómo llegas a este punto de emeritez fantástica en la larga carrera de la creación y del respeto. ¡Hemos cambiado tan poco en lo fundamental, Paco! Igual que ahora, con *Página perdida*: la misma luz, el mismo sosiego, la cadencia sencilla de unos sonetos que sólo buscan

ser vehículo de una verdad transparente, un discurso que evita la altisonancia, el oropel, la facilidad de la sorpresa que tu maestría lograrían sin inmutarte si así lo pretendieras; pero no, tú eres un río de llanura, que cuando más importancia tiene en el agua que lleva es cuando es más escasa, más profunda, más subterránea, porque es entonces cuando es más necesaria.

Me parece un libro elemental, en el más trascendente sentido del término. Una poesía hecha a la medida del hombre, a su paso, que contiene sus incertidumbres y su confianza en quien nos tiene en sus manos. Elementos religiosos en el momento de convertir lo profano en sagrado, un libro dictado tras una larga siesta, en el monte Tabor, cuando el que escribe, el poeta, tú, Paco, ve con la claridad con que lo han de hacer los ciegos de nacimiento, cuando no precisan de otros modelos que los de su propia experiencia mística. La montaña, el día, el árbol, la tormenta, el paisaje..., la raíz, la niña, el camino, el viento, la mariposa..., todo, todo transcurre, ocurre, acontece, se nombra, se proclama y se levanta dentro del pecho.

Un día de estos tomaré tu libro, me acercaré al rompeolas del paseo marítimo, y allí, en la vecindad de un viejo gaitero que gusta de tocar para el mar de cara al mar, ajeno a todos, casi salpicándose de sal y azul verdoso, allí —repito— sin prejuicios ni ambages, le leeré al mar en voz alta tus sonetos, Paco, porque sonáis igual, y sé que el mar disfruta de estos sonetos tuyos que hablan su mismo idioma, un mismo idioma en el que yo me reconozco cada vez que me siento mirado por el mar, y acompañado por tu honda, apacible, serena, consecuente, lúcida, entrañable y valiosa poesía.

Federico Gallego Ripoll

ACTIVIDADES DEL GRUPO LITERARIO GUADIANA

02-02-17: Entrevista a Nieves Fernández en “Onda Viva Radio”, de Sonseca (Toledo) para hablar de su producción poética.

10-02-17: Invitados por el Grupo “Airén”, de Membrilla (Ciudad Real), nuestro Grupo intervino en la XVI lectura de Cartas de Amor. El acto se hizo en la Casa de Cultura e intervinieron: Cosme Jiménez, Esteban Rodríguez, Juana Pinés, Toñi Piqueras y Eugenio Arce. Amenizó el acto la coral “Battistini” de dicha localidad.

15-02-17: Organizado por la poeta Mayu Redondo, se celebró en el café “Guridi”, de Ciudad Real, un recital de poesía denominado “Musiversos”. Intervinieron, además de Mayu Redondo, Eusebio Loro, José M. Argumánez (poesía y guitarra), Hamid Riffi, Dyso, María José Chacón y los poetas del Grupo “Guadiana”: Elisabeth Porrero, Diana Rodrigo, Nieves Fernández y Eugenio Arce.

16-02-17: Invitado por la O.N.C.E., de Ciudad Real, Eugenio Arce hizo un recital de poesía en su sede. Ese mismo día, Nieves Fernández intervino en un recital de poesía del colectivo “Pluma y Tinta”, en el café “La Madriguera”, de Ciudad Real.

18-02-17: En la tetería “Pachamama”, de Ciudad Real, Elisabeth Porrero y Diana Rodrigo realizaron un recital de poesía con el título “Perfiles del amor”. Presentó el acto el compañero David Gómez y lo amenizó el Grupo Musical “Classroom”.

05-03-17: Nieves Fernández intervino en el Festival Internacional de Poesía y Arte “Grito de mujer” realizado en Córdoba.

07-03-17: La poeta M^a Antonia García de León presentó, en la Biblioteca de Ciudad Real, su libro *Casa de fieras*. Presentó el acto la periodista Concha Nieva y recitaron poemas las compañeras Nieves Fernández y Toñi Piqueras.

08-03-17: En la sala Nice, de Ciudad Real, se hizo un recital de poesía con motivo del Día Internacional de la Mujer. Intervinieron: Mayu Redondo, M^a José Chacón, y las compañeras del Grupo: Elisabeth Porrero, Diana Rodrigo y Nieves Fernández. Amenizaron con su música: Maribel López y Helena Garrido.

18-03-17: La escritora Pilar Serrano de Menchén presentó en Argamasilla de Alba su libro *Laudatio a La Mancha*. Intervino en la presentación el compañero Santiago Romero de Ávila. Amenizó el acto con su canto M^a Carmen Serrano. Ese mismo día, el colectivo “Pacifistas de Ciudad Real” organizó, en el Parque Gasset de la capital, el evento “Poesía por la paz”. Intervinieron, además de miembros de dicho colectivo, los compañeros Presen Pérez, Diana Rodrigo, Elisabeth Porrero, Esteban Rodríguez, Alfredo Sánchez, Manuel Mejía y Eugenio Arce.

21-03-17: Invitados por la emisora local de televisión “Televisión Ciudad Real”, los poetas Juana Pinés, Elisabeth Porrero y Eugenio Arce hablaron sobre su producción poética y leyeron poemas.

25-03-17: El poeta Francisco Mena Cantero presentó, en el Museo “López Villaseñor”, de Ciudad Real, su libro de poesía *Página perdida*. Presentó el acto Eugenio Arce que habló sobre la vida y obra del autor; Santiago Romero de Ávila disertó sobre el contenido del libro y el autor puso el broche final recitando poemas.

27-03-17: Con motivo del Día Internacional de la Poesía, nuestro Grupo realizó, en el Antiguo Casino de Ciudad Real y por quinto año, un recital de poesía bajo el título “Versos en escena”. Recitaron los compañeros: Juana Pinés, Manuel Mejía, Toñi Piqueras y Alfredo Sánchez. Además, al coincidir ese día con el Día Mundial del Teatro, se realizó una breve representación de “La Dama del Alba”, de Alejandro Casona, que fue representada por los actores Presen Pérez y Antonio del Río. El acto, fue presentado por Esteban Rodríguez, y amenizado por el cantautor Vicente Castellanos y su hija Clara Castellanos.

28-03-17: Nieves Fernández tuvo un encuentro de autor con los alumnos del CEIP “Pérez Molina”, de Ciudad Real.

18-04-17: Esteban Rodríguez presentó, en la Biblioteca de Ciudad Real, el libro de Rafael San Martín *¿Y ahora qué?*

20-04-17: Toñi Piqueras realizó un encuentro de autor en la Biblioteca Pública de Horcajo de los Montes.

21-04-17: Nieves Fernández presentó, en Calzada de Calatrava, el libro colectivo de poesía *Cántiga*.

23-04-17: Con motivo del Día del Libro, nuestro Grupo realizó el tradicional homenaje a Cervantes. El acto se realizó en el Museo del Quijote, de Ciudad Real. Intervinieron: Luís García Pérez, Manuel Mejía, Toñi Piqueras, Nieves Fernández, Santiago Romero de Ávila, Alfredo Sánchez, Elisabeth Porrero y Eugenio Arce.

06-05-17: La Asociación “Amigos de Piedrabuena” organizó un homenaje póstumo al escritor Nicolás del Hierro. Intervinieron, entre otros poetas de distintos ámbitos geográficos, Toñi Piqueras, Juana Pinés, Elisabeth Porrero, Diana Rodrigo, Nieves Fernández, Alfredo Sánchez, Davina-Sofía Pazos y Eugenio Arce. Arroparon el acto con su presencia Cosme Jiménez y Esteban Rodríguez.

09-05-17: Toñi Piqueras, Esteban Rodríguez y Eugenio Arce tuvieron un encuentro de autor, en el Colegio “San Isidro”, de Horcajo de los Montes, con niños de esa localidad y con los de Navalpino y Anchuras.

12-05-17: Nuestro Grupo presentó, en el Museo “López Villaseñor”, de Ciudad Real, el número 55 de la Revista *Manxa* y el libro de poesía del compañero

José María González Ortega, titulado: *Alas rotas que arden*. Recitaron poemas el autor y su hija Marina. Ese mismo día se inauguró en La Solana (Ciudad Real) el II Salón del Poema Ilustrado al cual asistieron varios miembros del Grupo. También en ese día, Nieves Fernández presentó en Membrilla (Ciudad Real) el libro colectivo de poesía *Cántiga*.

13-05-17: Nieves Fernández intervino en el recital de poesía “103 poetas en Toledo” en la Feria del libro de Toledo. El día 26 de ese mismo mes, esta escritora participó en un recital de poesía en el Santuario de la Caridad de Illescas (Toledo).

27-05-17: En el Castillo de Calatrava la Nueva, de Aldea del Rey (Ciudad Real) se presentó el libro colectivo de poesía *Palabra de Dios*, en el cual intervinieron, entre otros poetas: Alfredo Sánchez, Elisabeth Porrero, M^a Carmen Matute y Nieves Fernández.

05-06-17: El II Salón del Poema Ilustrado se presentó en Almagro (Ciudad Real). Intervinieron, entre otros poetas, Diana Rodrigo, Elisabeth Porrero, Nieves Fernández y Eugenio Arce.

09-06-17: En el Slam Poetry nacional, celebrado en Ciudad Real, intervinieron, entre poetas de otras localidades, las compañeras Elisabeth Porrero y Diana Rodrigo.

23-06-17: Presentación en Puertollano (Ciudad Real), por parte de Nieves Fernández y dentro de la Feria de Libro, del libro colectivo de poesía *Cántiga*. Esta misma escritora participó, el día 8 de julio, junto a otros poetas, en el III recital de poesía “Noches de Almagro”, realizado en “La Veleta”, de dicha localidad. Y el 11 de agosto participó en la Ronda Poética de Piedrahíta (Ávila).

25-08-17: La Asociación Cultural “Viento Solano”, de Santa Cruz de Mudela, con el asesoramiento literario de Eugenio Arce, organizó el XV Encuentro Poético “Villa de Santa Cruz de Mudela”. Intervinieron los poetas Francisco Jiménez Carretero, Antonio León y Nieves Fernández. El acto estuvo amenizado por la guitarrista y cantante Noemí Ruíz Polo y se realizó en el hotel “Casa Palacio” de dicha localidad.

PINTORES EN MANXA

GREGORIO SABARIEGOS ALBALATE

Gregorio Sabariegos Albalate, nació en Piedrabuena (Ciudad Real), el año 1957 y en la actualidad ejerce de ebanista. Por su oficio y al trabajar mucho con las manos, es el pastel con la técnica que más se identifica, aparte de su gusto por la acuarela, en la que tiene posibilidad de experimentar. Le gusta plasmar la naturaleza y la arquitectura popular, procurando dar fuerza a sus obras con colores vivos y le atrae cualquier expresión artística que tenga fondo y sentido. Es copropietario y fundador de la galería de arte Cheeky Desings, de Piedrabuena.

Se ha formado en los cursos celebrados en el Museo López Villaseñor, de Ciudad Real, impartidos por Jesús Arévalo Lorigo, durante los años 2014 a 2017.

Ha participado en el II Certamen de Pintura Pío XII de Ciudad Real, 2015; en el Certamen Nacional de Pintura Ermita de San Bartolomé de Piedrabuena y en el I Certamen Nacional de Pintura Rápida de Pozuelo de Calatrava, ambos en el 2016. En ese mismo año obtiene el Primer premio en el IV Certamen de Pintura Rápida “La Teatrería” de Torralba de Calatrava y colabora con ACREAR (Asociación de enfermos artritis reumatoide) en la realización de tarjeta de felicitación de Navidad.

En 2017 consigue que le seleccionen cuatro obras para la exposición colectiva II Salón del Poema Ilustrado, realizada en La Solana.



MANXA
REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

Rogamos a nuestros suscriptores
que abonen la cuota (10 euros)
correspondiente al año 2017

D _____

C/ _____

Ciudad _____

Provincia _____

C.P. _____

País _____

Se suscribe por un año a *Manxa*, a partir del número _____

FORMA DE PAGO

Transferencia a *MANXA*
Caja Castilla – La Mancha
ES58 2105 3211 5234 0000 3897

Giro Postal al Grupo Literario Guadiana.
Apartado de Correos, 457. Ciudad Real.

Fdo.: _____

Contenido de este número

POESÍA

Nicolás del Hierro

Luis García Pérez

David Gómez

Francisco Jiménez Carretero

Antonio León García

Francisco Mena Cantero

Elisabeth Porrero

María José Redondo Sánchez-Migallón

Santiago Romero de Ávila

Rafael Simarro Sánchez

Isabel Villalta Villalta

NARRATIVA

Andrés Castellanos Gallego

Ramón Gallego Gil

José Agustín Blanco Redondo

COMENTARIO DE LIBROS

Eugenio Arce Lérica

Federico Gallego Ripoll

ACTIVIDADES DEL GRUPO L. G.

ILUSTRACIONES

DE PORTADA E INTERIORES

Gregorio Sabariegos Albalate



DIPUTACIÓN DE
CIUDAD REAL